

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVIII. MADRID 5 FEBRERO 1898. NÚM. 6.º

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Plaza del Dos de Mayo, 4, segundo.

### LO DE ESTOS DÍAS

Escribió algo *El Progreso* que alguien se encargó á los seis ó siete días de dar á entender á algunos estudiantes que era ofensivo para la clase.

Con este motivo unos cuantos se presentaron en la redacción del republicano colega, y ayudados de gentes que no tenían trazas de haber estudiado nada en la vida, y con neos y curas á retaguardia, lanzaron pedradas y patatazos sobre la muestra y balcones de la redacción.

*El Progreso* censuró enérgicamente á los que tal barrabasada cometieron, y el gremio estudiantil se alborotó; juzgó ofensivo para todos lo que en primero y en último término iba con los instrumentos, conscientes unos, inconscientes otros de los jesuitas, pidió permiso para verificar una manifestación de protesta, la realizó, y...

Hasta aquí los hechos, agregando que el gobierno denunció y secuestró los números todos de aquellos días, para que *El Progreso* no pudiera llegar á provincias.

Y ahora vamos á lo triste; porque esto, con serlo tanto, resulta alegre comparado con lo que voy á decir.

Aun cuando el querido colega, por *dejar bien* á los republicanos, haya exagerado el número de los que acudieron á su redacción, la verdad es que no han cumplido con su deber ni los de abajo ni los de arriba; éstos menos aun que aquéllos.

Tuviera razón ó no la tuviese; hubiera obrado con más ó menos tino; le llevara ó no la indignación más allá de los límites de su conveniencia, el caso en que el gobierno lo perseguía, la reacción lo acorralaba; y cuando estos casos llegan, todos los republicanos, *absolutamente todos*, deben acudir al lado del correligionario, sea éste quien fuere, piense como pensare, haya obrado de esta ó de aquella manera. Decirse, como indudablemente se deben haber dicho muchos, «ese no es de mi parroquia», es un insensatez. Y además una torpeza.

Una torpeza, sí. Divididos como estamos, un acto de solidaridad ante el peligro del momento, ó de cortesía siquiera, suaviza más asperezas, establece más lazos de unión, de verdadera unión, que cien conciertos escritos después de amañados y discutidos.

Si la mañana en que se temió que repitiesen los mal aconsejados estudiantes la agresión contra el periódico, se presentan en su redacción los hombres importantes del partido republicano, ¿quién sabe la trascendencia que esto hubiera traído para el porvenir? Allí ¡cuánto agradecimiento para los visitados! ¡qué satisfacciones para los visitantes! Apretón de manos hubiera habido que ahorrarse para en ade-

lante escribir millares de fórmulas anodinas de unión. Una palabra salida de labios autorizados, podía haber borrado recuerdos de pasadas diferencias...

Pero, nada; lo de siempre. «El que no está conmigo, contra mí está.» Ni pareció por la redacción de *El Progreso* ninguno de los hombres que debían, ni después han dado señales de vida...

Esto entristece, esto desconsuela, y esto me confirma en la idea de que, si no variamos de rumbo, no arribaremos al puerto deseado. Nada hay de común entre nosotros, como no sea la emulación mezquina, el odio sin grandeza. Desaprovechamos las oportunidades que las circunstancias nos presentan de estrechar lazos fraternales, y si alguna vez nos encontramos, es en los entierros. Parece que nos reúne allí, más que el deseo de honrar la memoria del muerto, el de decirnos: «¡qué alegría! ¡Uno menos!»

Y posible es que los monárquicos parodien, y con razón, al vernos, aquello de:

«¡Dejad que los muertos entierren sus muertos!»

JOSÉ NAKENS.

### PANAMÁ CLERICAL

MUY INTERESANTE Á LOS DEVOTOS

Hace cerca de dos meses que en denuncia que fué muy pronto del dominio público, se lanzó por un sacerdote la tremenda acusación de robo y estafa contra el autor ó causante de las irregularidades en la aplicación de misas y cobro indebido de estipendios en San José.

Como no se trataba de un caso aislado, sino de hechos que interesaban á la mayoría de los fieles, éstos tienen derecho á preguntar y á saber el resultado de la consabida denuncia y de los procedimientos que se hayan incoado.

Pero deben ser tan inescrutables los actos y los propósitos de la curia eclesiástica, que no uno sino varios fieles, convencidos de la inutilidad de sus pesquisas, han apelado al recurso de acudir á EL MOTÍN, que tantas cosas sabe de los curas, por si sabía esta.

EL MOTÍN á estas fechas sólo sabe que el principal denunciado, el colector de San José, sigue en su puesto tan campechanote como siempre. ¿Que cómo puede ser esto habiendo reconocido el tribunal eclesiástico, el obispo y los mismos denunciados la exactitud de la denuncia? Pues ahí verán ustedes.

No hubiera sucedido eso, de seguro, si en vez de acudir al tribunal eclesiástico, ó sin perjuicio de hacerlo así, se hubiese acudido desde el primer instante á los tribunales civiles; pero siempre es hora de hacerlo, y será el único remedio para que se ponga en claro este turbio asunto, y para que cada cual quede en su lugar y en presidio el que lo merezca.

Hay por de pronto hechos reveladores de que no todo es confianza en ciertas esferas; estos: Primero: haber dejado de firmar las listas en San José el doctoral Varela y lo mismo el cura que decía la misa en el Sanatorio llamado de *El Imparcial*, y lo mismo los clérigos que celebran los domingos fuera de la parroquia.

Segundo: El haberse reducido á veinticinco ó treinta las cincuenta firmas que antes solían figurar en las listas, lo cual demuestra que por lo menos la suplantación ha cesado.

Algo es algo, aun cuando no pueda deducirse de eso que el abuso ha concluído, ya que siguen aceptándose las misas llamadas manuales, sin dar recibo de ellas; pero aunque el abuso cesara por consecuencia de las revelaciones que se han hecho públicas, lo cual tampoco puede asegurarse, aun así es justo pedir que se ha-

gan efectivas las responsabilidades de los que resulten autores.

¿Cómo se explican la parsimonia y las dilaciones, que por fuerza deben entorpecer la marcha del asunto? ¿Cómo que los testigos se den cuenta, según se la han dado algunos, de que los acusados conocen sus declaraciones, cuando eso sólo puede explicarse por haberse violado el secreto del sumario, lo cual supone la existencia de otro delito?

Ya deben haberse convencido los interesados en echar tierra al asunto, que la oscuridad sólo sirve para aumentar las sombras, y que ni la opinión pública, ni las conciencias alarmadas de los fieles, ni la justicia pueden quedar satisfechas sino haciendo mucha luz alrededor de todos esos puntos, es decir, todo lo contrario de lo que se hace.

Ya sabemos que como se ha mezclado en todo esto al Obispo, diciendo si hacía ó no pedidos sobre los estipendios de misas encargadas en San José, el provisor se verá sumamente embarazado; porque ¿cómo va á enjuiciar al obispo, de quien él es un simple mandatario?

El asunto, pues, tiene en este caso que pasar al Tribunal de la Rota, único competente, para lo cual no hay más que dos caminos: ó que el provisor se inhiba, ó que el fiscal de aquel tribunal presente la denuncia en forma.

Veremos cuál de estos dos procedimientos se adopta. Entre tanto, y ya que del tribunal de la Rota hablamos, no hemos de ocultar que, refiriéndose al fiscal, no ha faltado quien apunte la sospecha de que no reúne condiciones legales para desempeñar ese cargo.

Recordamos, en efecto, que el 31 de Agosto de 1896 hizo publicar en el *Boletín Eclesiástico* una sentencia dictada el 28 y que no era firme hasta el 3 de Septiembre, sin saber si la tal sentencia sería ó no sería apelada. Esta precipitación acusa desde luego algo reñido con el pleno conocimiento del cargo.

Lo que se nos hace duro de creer es lo que se ha dicho de que ese fiscal, señor Torres Asensio, informó como abogado, sin serlo, en el pleito de la sacramental de San Luis; pero como la acusación se ha hecho, y de ser cierta, envolvería un nuevo caso justiciable, conviene también aclararlo.

Porque si resulta que los llamados á enjuiciar no pueden ó no deben ¿qué va á suceder aquí? ¿Si al fin será una verdadera caridad ejercitar la acción pública para que la justicia quede satisfecha?

### EL GATO AL AGUA

Durante las dos guerras civiles, los liberales se parapetaban, al llegar momentos de apuro, en las iglesias, y los carlistas dirigían sus proyectiles al sagrado edificio hasta lograr su rendición.

La consigna del partido que con la religión trafica era, como lo es hoy, tomar como útiles de guerra los Cristos y las Virgenes para renovar escenas de sangre y ruinas.

Ante tal eventualidad, todos los liberales debemos tener presente que no es profanación atacar á los neos en defensa propia por más que hagan sus barricadas con imágenes.

Los infames que han venido deshonorando á España, los jesuitas que han robado en la cabecera de los moribundos el pan de muchísimas familias, los que hacen del Crucificado una pantalla para cubrir asquerosos vicios, los que expenden la religión como una vil mercancía, los asesinos de los millares de víctimas al fanatismo inmoladas, aguzan ahora el ape-



tito de sus sicarios; tufo de quemadero ha avivado sus instintos de hienas, y desde el púlpito, y desde la prensa y desde el confesionario llaman á una feroz cruzada contra los liberales, no esconden sus esperanzas en renovar antiguos horrores, y únicamente anuncian nuestro próximo exterminio.

Liberales, alerta; y puesto que nos insultan y nos amenazan, recojamos el guante, y cuando la ocasión se presente, no dejemos títere con cabeza.

Y veremos quién lleva el gato al agua.

### AUXILIARES ESPONTÁNEOS

Lo repetiré cien veces: mis tiempos llegan. De todas partes salen voces de protesta contra la desmoralización del clero, á la que vengo en cuerpo y alma consagrado.

Hoy es *El Nacional*, monárquico y conservador, quien se lía con el obispo Cos y Macho; mañana *El Siglo Futuro*, integrista, quien pone verde al de Sión, ese que ha conseguido hacerme quitar con muchas precauciones la tapa de la sopera, por el natural temor, que conmigo sienten todos los madrileños, de encontrármelo en la sopa; pasado es *El Correo Español*, carlista, quien hace coro en esto á *El Siglo*; cuándo es *El País*, revolucionario, quien descubre deficiencias y debilidades del supradicho señor Macho; cuándo es *El Progreso*, progresista, quien da á conocer los misterios de la diócesis sevillana...

¡Oh qué torrente! ¡qué huracán! ¡qué avalancha de satisfacciones! El Señor de cielos y tierra ha escuchado por fin mis ruegos y concedídomelo lo que con tantas ansias le he pedido: verme ayudado en mi obra moralizadora.

Me prosterno en señal de gratitud, y prosigo, para que mis noveles cirineos no crean que trato de echarles ahora toda la carga encima.

¡Oh que bien retrata mi querido colega *El Progreso* al rector de San Francisco! «Es, dice, el más inútil de todo el clero de aquella iglesia, que se recluta por influencias políticas; un clerizonte adocenado que escribe sin ortografía, aunque es doctor no sabemos cuántas veces; un limpiabotas de la familia Silvela que lo considera todavía como criado antiguo de la casa.» «La disciplina de esa iglesia con tal rector y tan sabio clero, es un completo desorden.» «Allí se dedican á la pesca del funeral, aunque legalmente no pueden celebrar exequias.» «En San Francisco se toman misas que no se celebran y se engaña al público según arte.»

Y á continuación de esto, *El Progreso* habla de una familia que del 8 al 10 del pasado encargó once misas, que acudió á oír, y que no dijeron en su totalidad; que en la misma iglesia se descubrió que habían contratado aquel día con otras dos familias; que entre las firmas de los miseadores estaba la del rector, que no había celebrado; que con tal motivo se armó una disputa de órdago, donde se deslizaron las palabras farsa y estafa; que los clérigos echaron al aire las del cuarto trasero y...

Gracias, compañeros en la prensa que me ayudáis en mi obra moralizadora, muchas gracias. Por este camino alcanzaréis, ya que á mí me está vedada por mi expresa voluntad, la salvación eterna que á todos os deseo.

### JEREZ JESUITA

Es una vergüenza lo que ocurre en Jerez con la clerigalla. El jesuitismo se ha apoderado de la población en términos, que allí no hay ley ni derecho más que para los clericales.

Ha poco dijimos algo de lo que allí ocurre, capaz de sonrojar á los mismos salvajes; porque los salvajes tienen el sentimiento de la dignidad personal, que parecen haber perdido los que consienten los desmanes y abusos que en nombre de la religión se cometen á diario en pueblo que tanto se ha distinguido siempre por su espíritu liberal.

Prueba al canto:

Un cura, un padre no sé cuántos, que se hizo célebre por no sabemos qué cosas de una rifa y un reloj, ha tenido la audacia de allanar el domicilio de una enferma acompañada de dos guardias municipales, obstinándose en confesarla á viva fuerza y aprovechando la ocasión de hallarse el marido ausente.

El cura no consiguió su objeto porque la enferma le despidió con cajas destempladas, pero se ha agravado en su enfermedad á consecuencia del disgusto.

Si ese acto, que es un delito definido en el Código penal, lo hubiera llevado á cabo algún seglar, iría á presidio con mucha justicia. ¿Por qué no ha de ir también ese cura, que así atropella las leyes y todos los respetos?

### Otra muestra:

Las hermanas Arrepentidas (ya tienen de qué arrepentirse) sacan dinero á todo Cristo para hacer obras en su convento, á beneficio, según dicen en las cartas-sables que reparten, de las *albergadas*.

¿Y saben los lectores cómo favorecen á las infelices asiladas? Haciendo muros con objeto de aislarlas y de que no trasciendan fuera los malos tratamientos á que las someten.

Además, la primera obra á que han destinado el dinero de las *almas caritativas*, ha sido la construcción de tres calabozos, cuartuchos estrechos y húmedos, privados de luz y de ventilación, situados en lugar donde nadie pueda escuchar los lamentos de las reclusas, y con puertas forradas de zinc y claveteadas con las puntas de los clavos salientes por el interior, para que las presas no puedan ni aun llamar en caso de un accidente cualquiera.

Esto no es extraño, sino muy propio de la gente católica; lo incomprensible es que haya autoridades en Jerez y gobierno en España.

Pero ¿qué más? ¿No ha salido por allí una curandera contra la rabia, que hace tragar á los pacientes la estampa de cualquier santo de su devoción hecha una bolita? Eso sí, para que la medicina surta efecto tienen que ir los enfermos á oír una misa en las Arrepentidas.

A estas píldoras las llama su inventora: «*Píldoras antirrábicas del Sagrado Corazón de Jesús*», con beneplácito de los Reverendísimos de la Compañía de Jesús, que tienen gran afición á esta devotísima señora, y sobre todo á su magnífico capital.

Ya pueden irse convenciendo los españoles. Por obra y gracia del jesuitismo, no tenemos hoy que envidiar á la tribu más inferior del Africa Central.

Aunque no seamos injustos. El jesuitismo es culpable, sí, como es culpable la fiera que devora su presa y el fuego que abrasa; pero ni es él solo culpable, ni toda la culpa suya.

Más culpables que él son los que se ofrecen como pasto á su voracidad, los imbeciles que se les someten, los malvados que los ayudan y los cobardes que los toleran.

### LO DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Un republicano, el señor Pérez Negro, pidió relación de las casas que la Diputación tiene, quién las habita y cuánto rentan, y ¡ay que terrible coincidencia!, otro diputado republicano, el señor Borrallo, se dió por aludido y trató de explicar por qué y en qué condiciones él habita una.

Pero, señor ¿es posible que no haya negocio irregular ó poco correcto en que no figure un apreciable correligionario nuestro, lo mismo en Diputaciones que en Ayuntamientos? ¿Es así como se convence á los electores de que deben acudir á las urnas?

Aun suponiendo que todo en este asunto fuese claro y decente ¿le parece á ese señor Borrallo que ningún republicano debe aprovecharse de nada que le favorezca en los organismos á que la elección popular le lleve? ¿se dignifica así el cargo? ¿se honra al partido?

Lo único que en este caso puede servirnos de disculpa, es lo que dicen de que ese señor Borrallo tiene la menor cantidad de republicano posible, puesto que vota siempre con los monárquicos, los cuales, agradecidos, le han nombrado, no sé si vitalicio, no sé si inamovible, no sé si irresponsable, visitador del asilo de las Mercedes, (él sabrá para qué); y como en estos tiempos no se dan ni palos de balde, hay que suponer, pensando piadosamente, que algo tiene el agua cuando la bendicen, y que para consentir que ejerza ese cargo un republicano habiendo tantos monárquicos que lo desempeñarían con mucho gusto y fina voluntad, será por contar con su voto; su voto, que nunca, ó casi nunca se unió al de la minoría republicana, según nos aseguran personas que están al tanto de estas pequeñeces.

Es preciso, pues, que esto se aclare; que el señor Pérez Negro persista en su deseo de saber cuántas casas tiene la Diputación Provincial, quiénes las habitan, cuánto rentan, á qué se destina el producto ó quién se lo come; pues sería triste cosa que unos señores se preocuparan hace siglos de dejar en su testamento fincas urbanas á hospitales y asilos, para que ahora sea provechen de ellas unos respetables insignificantes, ya sean monárquicos, ya republicanos.

Hay que aclarar esto; hay que presentar las cuentas; hay que ver las condiciones en que están arrendadas esas fincas; hay, en fin, que acabar con los chanchullos que haya y las irregularidades que existan. Nada de farsas ni de palabras huecas para cubrir el expediente.

No es por ese señor, á quien no conozco, pues ocupado en combatir á los de arriba cuando lo hacen mal, y de combatir por los de abajo que están mal siempre, no me preocupo de los de en medio que no se distinguen por algo, ya sea por su talento, ya por sus sacrificios, ya por su historia. Es por el partido republicano, á quien le interesa no hacerse solidario de monárquicos disfrazados ó de cucos no disfrazados.

Y no necesito decir que me creo rebajado al hablar de medianías, acostumbrado á luchar con eminencias; pero he quebrantado mi costumbre de tirar á lo alto por la molestia que me ha causado el ver que, cuando me proponía disparar contra los monárquicos, se ha interpuesto un republicano.

¡Y se habla de que el pueblo no tiene fe en las elecciones! ¿Cómo ha de tenerla, con estos ejemplos mezquinos?

### Y SIGUE

Me anticipo á una observación que con justicia pueden hacerme.

¿Cómo *EL MOTIN* descende á ocuparse de asuntos tan pequeños como los que se resuelven en la Diputación provincial de Madrid? Por la misma razón que el hombre elegante siente en momentos dados deseos de conquistar á una trapería; el que come en Lhardy, atracarse de judías en una taberna; el que va á la última moda, disfrazarse de mendigo en Carnaval. Los hombres superiores tenemos á lo mejor caprichos raros. La ley de los contrastes.

Pues como íbamos diciendo, ese señor Cemborain no hace nada por convencerme de que ha ido á la Diputación para velar por la moralidad. Prueba al canto, y fresquita.

Un don Fulano de Tal se quedó por subasta con *El Diario Oficial de Avisos*; expuso después que perdía en el negocio, y la Diputación le ha rebajado 15 pesetas diarias en lo que tiene que satisfacer.

Lo razonable, lo legal hubiera sido rescindir el contrato, con pérdida de la fianza. Pero, nada; como tiene un pariente diputado provincial, se ha accedido á su pretensión. El tonto será él si ahora no pide que le rebajen otras veinticinco pesetas diarias. Y que no lo es, dícelo el que trata de pedir, él ó su pariente, que se dé efecto retractsivo al acuerdo y se le abo-



nen las quince pesetas diarias desde los comienzos del contrato.

En fin, señor Cemborain; que ese no es el camino. Medios ha tenido dentro de la ley para impedir esa barrabasada; y si no hubieran existido, debiera usted haberlos inventado.

Hasta el sábado próximo.

### UN CURA EN CAMPAÑA

En el proceso que la opinión sigue contra los escándalos clericales, comparece espontáneamente un señor que se firma Mariano Picón Saldaña, y que dice ser de oficio cura. Con sinceridad y valentía ataca á la clase.

Entre muchas otras cosas, dice que el obispo de Sevilla (ciudad en que fecha la carta) fué el mayor enemigo del cardenal Lluich, su protector y padrino.

Que al aceptar el cargo de obispo de aquella diócesis se dejó llevar de un espíritu de venganza contra sus antiguos compañeros los canónigos de quienes había recibido continuos desaires.

Que por el tiempo en que era obispo de Milo, corrieron por casinos, cafés, calles y plazas de Sevilla unos versos que malas lenguas atribuyeron á un capitular, y que se titulaban *A la Venus de Milo*, composición que por su gracia y por su sát quedó grabada en la memoria de todos; tan grabada, que el autor, ó mejor dicho, la persona á quien se atribuyó el engendro, ha sido el blanco de las iras en este pontificado...

Que cuando fué obispo de Málaga, se llevó de Sevilla dos presbíteros jóvenes como él y de gran capacidad oculta; y que dice oculta, porque nadie los conocía por otra cosa que por los escándalos que dieron en un pueblo de escaso vecindario en unión de otro compañero llamado Real de apellido, de poco númen pero de pelo en pecho. Con éstos gobernó aquella diócesis, llevándolos consigo al volver á Sevilla y colocándolos en los más altos puestos.

Que en la calle de Mercaderes vive un notario, que es quien revuelve por sí y ante sí los asuntos de la curia eclesiástica; y que en su casa se mal arregló lo del escándalo de la catedral por los millones del patrimonio del señor Bencomo que fueron á parar inocentemente á la casa Vea-Murguía; que también allí se consultó la adquisición de tres casas propias de un patronato y que la curia eclesiástica vendió al cura don José María Camacho por diez mil reales que ingresaron en el Erario, y que el buen pastor vendió también á los quince días por seis mil duros; que del mismo modo se fraguó allí el arreglo del expediente con que vendieron los canónigos catorce casas de gran valor, propias del mismo patrimonio á que pertenecía el caudal que se llevó á la casa naviera de Cadiz, cuyas fincas resultaron vendidas en insignificantes cantidades, fingiéndose subastas que dicen se anunciaron en los *Boletines eclesiásticos*. Un notario de grandes escrúpulos se negó á otorgar las escrituras al ver clara la falsedad, comprando la colección de *Boletines* para cerciorarse de la realidad de sus sospechas, y encontrándose con que no existían tales anuncios de subastas, como no existe la personalidad del cabildo para vender.

Que una respetable señora sevillana quiso y suplicó al cardenal González adquirir una de aquellas catorce casas en la calle Jesús de los Baños, donde vivía, ofreciéndole por ella 15.000 duros al contado y en metálico; que el cardenal deseaba complacer á la señora y no lo consiguió, por pretextar el cabildo que no podía verificarse; pero que don José Segarra tuvo más suerte y más habilidad, alcanzando se le hiciera dicha venta por 9.000 duros, que se impusieron á censo sobre la mencionada finca, y cuyo gravamen redimió por 4.000 escasos, transmitiendo á los cuatro días la propiedad al general Polavieja en los 15.000 duros que ofreció aquella señora.

Esto dice ese señor que se hace pasar por cura (aunque yo dudo que lo sea, pero á quien

aplaudiría si lo fuese, por honrado y valeroso), y promete seguir descubriendo cosas de mayor importancia, causas de escándalos inauditos.

Pues, señor, que estoy como niño con zapatos nuevos. Tantos años moralizando al clero en la más espantosa soledad, y hoy me salen auxiliares por doquier. El Señor de cielos y tierra los bendiga como yo se lo agradezco, y á todos nos dé fuerzas para proseguir nuestra labor hermosa que tantos días de gloria prepara á la Iglesia, hoy en entredicho por las faltas de algunos que pasan por sus hijos más preclaros.

### EXPLOTACION DE LA CARIDAD

Carta que han enviado á *La Lucha de Clases* de Bilbao.

«Señor dire Tordel semen ario la Luha de las clases deste pu eblo.

sabe ra uste como amos ina gurao el comento de las hicas de ser bicio qenote nemos cola ción es taen la calle de Casta ños no sacen tra bagar mu chorrzon tieneuste lo ce dize de doña Rafa yla ydel pa der gomez.

Tra bagamos palos hicos de lau nibersidaz de dieusto noso tras lesco semos les la bamos y les plancha mos los que susitas güenos cu artos se meteran ydo na Rafa yla ta mien se me tera al go nos otras no nos metemos nada.

tamien tra bagamos pao tres curas y pao otros frey les i pao tras casas i mu chaso ras y de diai de noche es taes una es fro tación mui gran de ce nonos devyan es frotar tan to.

Tamien le dygo ce qando nos vus canca sapa serbir nosacen henir al comen to los do mingos padar lado trina y pacon fesar con los gesusitas té nemos ce decir les lo cacen losa mos lo cacen las amas i lo cacemos nos otras todo nos lo güelen los gesusitas.

A sies ce io ia estoy casada con gesusitas y con dona rafa yla y con todos los ce an dan en el comen to io no güelbo mas.

Sin mas por oi soi suia

(Aquí la firma.)

Pa ce lo pongan en el semen ario de la luha de clase.»

Lo que le falta de ortografía á esa carta, le sobra de sinceridad y de verdad. Los jesuitas y sinvergüenzas adyacentes hacen de la caridad una explotación infame. Al que favorecen como uno, lo estafan ó roban como ciento. San Brunos invertidos.

### OTRO SEQUESTRO

En El Ferrol hay un convento de monjas, llamado de la Enseñanza.

Debía hacerles falta una buena profesora y fijaron los ojos en una joven dotada de excepcionales condiciones para el caso.

Pero como ella no parecía dispuesta á prestarse espontáneamente al servicio de aquella *Enseñanza*, empezaron las madres, bien aconsejadas y auxiliadas por los jesuitas, á ponerle sitio en toda regla.

Primero los recaditos, las cartas cariñosas, los ofrecimientos; después... el confesonario.

Buscóse confesor á propósito, recayendo la elección en el cura de Silobre. Confesó á la muchacha repetidas veces, le hizo promesas, y, por último, le aconsejó la fuga de la casa de su madre para el convento, donde ingresaría como novicia, para lo cual tenía *andados los pasos* y arreglados los papeles.

Resultado: que al cabo de días, la muchacha huye con una sirviente de su casa; abandona á su madre, con quien compartía las faenas del hogar y atendía á la educación y cuidados de sus hermanitos pequeños, y se encierra en el convento, sin que las súplicas y lágrimas de su madre consigan franquear las puertas de aquel calabozo.

Cuando leíamos esto, acabábamos de consultar el Diccionario de la Academia y lo teníamos abierto por la letra E.

De pronto nos fijamos en esta definición:

ROBAR.—...Sacar á alguna mujer violentamente ó con engaño de la casa y potestad paterna.

¿Por qué no prueba esa madre infeliz á ver si con el Diccionario de la Academia y el Có-

digo penal, consigue lo que no ha logrado con ruegos y lágrimas?

### COSILLAS

Por sospechas de que el distinguido abogado de Salamanca don Celso Romano Zugarrondo fuese autor de una carta publicada en *El Progreso*, algunos estudiantes acudieron á su casa para insultarle, haciendo objeto también de los insultos á su distinguida señora.

Nuestro querido amigo Zugarrondo, que no es manco ni se muerde la lengua cuando llega el caso, les enseñó con energía el respeto debido á las personas y los preceptos de la buena educación para con las damas; y algunos de aquellos héroes no lo hubieran pasado muy bien sin la intervención de la policía, que lo hizo entrar en el portal de su casa cerrando la puerta, mientras los manifestantes apedreaban los cristales.

Pica ya en historia esto de las hazañas colectivas de una parte de la juventud que se llama escolar, y de seguir así podríamos vernos en el deplorable caso de dar la razón al famoso ministro de Fernando VII que cerró las Universidades; pues para planteles de absolutistas levantiscos había de sobra con los Seminarios.

Palabras que *El Progreso* ha encontrado en un papel de uso externo, órgano de la *juventud católica*:

«Indignos, groseros, sandeces, infamias, porquerías, papelucho, villanas, asquerosas, infames, brutal, lenguaje soez de las tabernas y los presidios, groserías tabernarias, prensa cínica, licenciada y difamadora, inmundicia, procacidad, gusano asqueroso, desalmado, infame, embriaguez, oleadas de cieno, periodistilla, ganapán, hambriento, alcoholizado, descamisado, tráfico vergonzoso, baldón, ignominia, escandaloso, envilecimiento y degradación.»

Como todas esas palabras rufanescas están dedicadas á los republicanos en general, y á *El Progreso* en particular, el querido colega pregunta: «¿merece eso contestación?»

Ya lo creo que sí. Como que hay una palabra que resume todas esas y cuantas faltaren del vocabulario canallresco; ésta: ¡Jesuitas!

Lo que no invente un cura...

Hay uno en Tilcaán (República Argentina) que da quince y raya á los presbíteros que por acá tenemos en eso de ingeniarse para sacar dinero. ¡Y cuidado que aquí los hay de oro!

Pues, como decía, ese cura americano ha ideado dividir el cementerio en tres secciones: del cielo, del purgatorio y del infierno, las cuales están decoradas con pinturas y alegorías propias de las respectivas mansiones ultra terrenas que representan.

Un enterramiento en el «Cielo» cuesta 21 pesos y 20 centavos.

En el «Purgatorio» 8 pesos y 3 centavos.

En el «Infierno» 1 peso 90 centavos.

Y es claro, no hay fiel que quiera ser enterrado más que en el departamento de los bienaventurados, con lo cual el cura ha conseguido convertir en manantial de vida y goces para él, la triste mansión de la muerte.

Ese es un presbítero, un verdadero cura de cuerpo entero. ¡Qué pigmeos me parecen ahora los de por aquí!

*El Pueblo Católico*, periódico cerca de Ubeda, dice que no pueden vivir juntos el catolicismo y el liberalismo.

¡Valiente noticia! Apenas si hace años que sabe eso EL MOTIN y que lo viene diciendo.

Y por no hacerme caso suceden muchas cosas que no ocurrirán el día en que todos reconozcan esa verdad evidente.

Sí, es menester repetir esa todos los días, á ver si de una vez quedan los campos bien deslindados.

Los católicos á un lado. Y las personas á otro



*El Amigo del Pueblo*, periódico carlista de Segovia, insulta al director de *El Carpetano*.

Este, como es natural, pide satisfacción ó reparación del agravio en la forma acostumbrada entre caballeros, y el responsable de las especies ofensivas ofrece dar toda clase de explicaciones en la forma que convinieran dos amigos suyos con los representantes del primero, porque *sus creencias religiosas le impedirían llegar al terreno de las armas*.

Pero los amigos en cuestión no llegaron á entenderse sobre las explicaciones ofrecidas, y de esa manera, quedó el carlista como... un carlista.

Aprenda para otra vez el director de *El Carpetano* á no perder tiempo en gestiones inútiles. A los carlistas hay que buscarlos en otra parte y de otro modo.

Leo en *La República*, de Cádiz, que los frailes del convento de Regla en Chipiona, unos 150 (un batallón, vamos), matan y expenden terneras diciendo que las reparten á los necesitados, todo con el santo propósito de eximirse del pago de consumos.

Y hay quien sospecha que las autoridades les han concedido la licencia por miedo, por decirse de público que cada *fratcerdópolis* sale á fusil por barba con sus correspondientes municiones.

Pero, señor ¿estamos ya así? Si ahora permitimos que los frailes vivan por la tremenda, ¿qué nos va á ocurrir el día que tengan los fusiles en la mano?

¡Pueblo estúpido, medita en tu situación!

Un periódico carlista incluye entre los artículos de un proyecto suyo de indulto, el siguiente:

«Art. 2.º Al provisor de Madrid, Sr. Cadena, se le concede la facultad de cambiar su apellido por el presidio correccional correspondiente.»

Si por mí no llueve, que vaya á presidio ese Cadena y todos los de su clase.

Pero conste que los carcas tratan á los curas casi peor que EL MOTIN.

Que ya es tratarlos mal.

El médico del pueblo de Vallibona (Castellón), fué llamado para visitar á la dueña de la masía de Agustí de Aloy.

Al regresar á las doce de la noche le dispararon dos tiros á traición, y á la casualidad se atribuye no haberlo muerto.

El autor de dicho atentado resulta ser un carlista que profesa un odio mortal á dicho médico, sólo porque es demócrata.

Sin necesidad de averiguaciones yo lo hubiera adivinado desde luego.

Criminal que esconde la cara, ¿quién podía dudar que se trataba de uno de esos bandidos que asesinan en nombre de Dios y de don Carlos?

Leo en un periódico que el *Chapa* cuenta con 40.000 hombres para ponerlos en pie de guerra cuando se le antoje.

Aquí debe haber, hay de fijo una errata.

Eso de los 40.000 será cierto, mas no para ponerlos en pie, ni de guerra ni de nada. Será en todo caso para ponerlos... en cuatro piés.

Porque la posición en dos piés es muy violenta para todo buen carlista.

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura de la parroquia de Santa Ana, de Sevilla, bautizó el domingo último, contra la voluntad de sus padres, á dos niñas de once y trece años de edad, de nacionalidad inglesa y protestantes.

Ese cura quiere enriquecer la nomenclatura católica. Ahora habrá que añadir á las diferentes clases de católicos que existen, esta otra: la de los católicos por sorpresa, ó á tenazón.

Mal negocio se le presentaría al tonsurado remojador de cabezas, si esos protestantes no resultaran ingleses de á céntimo, como sospecho no sé por qué.

Si es que no están de acuerdo con el cura para alguna martingala de conveniencia mútua.

El secretario del obispo de Oviedo ejerce, además de este cargo, los siguientes: el de cura de la parroquia de San Pedro; el de prior de las Salesas; el de capellán de Cristo del las Cadenas, (cargo según dicen muy productivo), y el de jefe de un seminario en construcción.

¿Que son muchos cargos? Pues á él deben parecerle pocos, porque hace unos días los guardias le sorprendieron llevando bajo los manteos rastras de chorizos y trozos de tocino, que quería introducir sin pagar los derechos. Lo cual quiere decir que aun le dejaban tiempo todos esos cargos para ejercer el de matutero.

Muere en Cuenca de Campos (Valladolid) el párroco, y durante su entierro los vecinos disparan multitud de bombas y cohetes.

Estas espontáneas y expansivas manifestaciones de un pueblo ante el cadáver de su cura, me ahorran todo comentario.

Se le ocurre á un pastor protestante, mister Gilham, decir en su iglesia de Mintonville (Kentucky) que no existe el diablo, y por poco se lo meriendan los fieles, escitados por otros de su oficio. Le arrojaron del púlpito, le tiraron á la calle por la ventana, le rompieron un brazo y lo persiguieron á tiros.

Se comprende perfectamente la ira de curas, pastores, rabanones y demás holgazanes místicos. ¿Cómo llenarían su olla si no hubiese infierno?

Llevar á bautizar un niño á la parroquia de Santa María de Játiva. Terminada la ceremonia, la madrina entrega al vicario tres reales y al sacristán dos, y la comitiva sale de la iglesia. A los pocos momentos es llamado el padrino para recordarle que no había pagado las aguas del Jordán, á lo que contestó que la madrina lo había verificado por los dos.

Otro cura presente guiña el ojo á su compañero, que inmediatamente amenaza con los tribunales al sorprendido padrino si no suelta los cuartos; pero el amenazado vuelve grupas, contestando que estaba suficientemente pagado.

¡Para que nos vengan con que dice el Evangelio: «mi casa, casa de oración es, mas vosotros la habéis convertido en cueva del...»

¡Bastante sabía Cristo de esas cosas!...

Unos jóvenes de Coria del Río, al salir de dicho pueblo el sermoneo jesuita padre Tarín, llevaronle en hombros largo trecho dándole vivas.

Para que esos jóvenes produjesen risa en vez de asco, es preciso creer que el célebre bobo era de ese Coria y dejó larga y digna descendencia.

Según veo en un colega de Palma, en el *Teatro de los frailes Agustinos* de aquella capital son tan amenas las funciones, que á fin de dar más variación al espectáculo, se está negociando para que muy pronto pueda debutar un cuadro de zarzuela cómica y baile flamenco.

Supongo que habrán contratado á aquella jóven de uno de los colegios-asilos de Bilbao que hacía las delicias del padre Gómez cantándose y bailándose por todo lo alto, como dicen en la jerga católico flamenco ahora en boga.

En la iglesia de San Cosme, de Burgos, riñeron el mayordomo de una cofradía y el sacristán, habiendo herido aquél á éste con un velón.

¿Lechuzas de sacristía andando á velonazos?

Pues es casi seguro que se trataba de cuál había de chuparse el aceite.

Por unas miserables pesetejas que á Calvo el de Grinón se le habían perdido por el procedimiento de las cuentas del Gran Capitán, en la capellanía de Alba que administraba, la delegación diocesana le ha limpiado el comedero.

Y menos mal que el perjudicado, como soltero que es, no necesitará esos recursos para el pago de la lactancia de algún *churumbel*; que si fuera padre de familia, el daño sería mayor.

Tampoco me parece bien que cuatro colegas envidiosos pongan en duda que Calvo es, como se firma, licenciado en derecho civil y canónico, bajo el fútil pretexto de no haber visto el título. Que los confunda inscribiéndose en el Colegio de abogados, y así se sabrá, *urbi et orbi*, que si alguna vez y por distracción se le pierde algún cuarto, no por esto es ningún farsante.

Tan en serio ha tomado el cura Foncuera, de Infiesto, su misión moralizadora, que ha dado una paliza monumental á uno de sus feligreses, por tener éste ciertas intimidades con una feligresa. Si no in-

tervienen los vecinos, no deja al pobre hueso sano. No dicen las crónicas lo que hizo con la *parroquia* en cuestión; pero es de suponer que procuraría consolarla de los atrevimientos del mozo.

Compadezco sinceramente á ese pobre cura, á quien tantos disgustos la cuesta conducir por el camino de la perfección á sus rebeldes ovejas.

#### DISPAROS

Ha fallecido en Sevilla el que fué nuestro querido amigo don Estanislao Riopedre.

Era un excelente republicano y un buen patriota. Reciba su apreciable familia el pésame más sentido por pérdida tan sensible.

*La Unión Republicana* de Palma de Mallorca pide que se aclare lo que pasa en el cementerio de aquella capital. «Se cuentan—dice—cosas tan estupendas y tan graves, que nos resistimos á creerlas». Después añade, que en este asunto no debe haber política y si la hay «peor para los fusionistas.»

¿Andan en el ajo los fusionistas? Pues no se aclarará eso. Los fusionistas se entienden mejor aún que los conservadores con los sotanas.

Se queja *El Pueblo de Gerona* de que la profesora de instrucción primaria del pueblo de San Daniel se haya visto obligada á dejar la plaza, porque frecuentemente veíase insultada por un propietario de aquel pueblo. Los motivos—dice—no son conocidos, pero se suponen por lo que al oído dicen los honrados vecinos que lamentan la ausencia de tan simpática señorita.

¿Señorita simpática? ¿Y uno que la persigue y la insulta? No diga usted más. Neo seguro.

Esas cosas no se toleran mas que entre católicos, donde basta con pasarse por el confesionario para quedar limpio de toda mancha.

Después de grandes esfuerzos y sacrificios se reúnen 12 mil dñros en Almería para hacer un manicomio. Se compra para ello una hermosa finca, y por no sabemos qué juego de cubiletes, los frailes aparecen apoderados de esa hacienda que se adquirió con el dinero del pueblo, y los pobres locos continúan encerrados en inmunda pocilga.

Recomiendo á los almerienses la lectura de los artículos del Código penal relativos á los que disfrutan lo ageno sin la voluntad de su dueño, por si pudieran tener aplicación en este caso.

Don Carlos dice que su derecho es divino.

El Papa, que debe de estar enterado de lo que es eso, apoya á la dinastía reinante.

Atenme ustedes esa mosca por el rabo.

Ha cesado en su cargo el gobernador de Bilbao. Lo esperaba. Había dado en la honrada manía de escudriñar las madrigueras *loyolascas* en que solían refugiarse algunas muchachas fugadas del hogar paterno, arrancándolas de las garras de la fiera, y... Velay usted.

#### BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el primer número del *Monitor de las Exposiciones*, edición española del *Moniteur les Expositions* órgano de la Exposición universal de 1900.

Esta edición de tan útil é interesante periódico en el que colaboran notabilidades francesas de la política, de la ciencia y del periodismo y que está destinado á ser la guía y la información más completa y exacta de los expositores de 1900, se publica en París, por la *Agencia Hispano Francesa*, que ha adquirido el derecho exclusivo editorial para España y sus Colonias y los Estados del Sud y del Centro de América.

El número 1.º contiene artículos de P. Baudín, expresidente del Ayuntamiento de París y miembro de la Comisión general de la Exposición de 1900; de Dauvergne, arquitecto de la Prefectura del Sena, Dacunha, ingeniero de la Escuela de Artes y Oficios; Max de Nansouty, Polack y otros, y la ilustran el texto 13 grabados referentes al plan general de la Exposición, los grandes Palacios, estado de las obras, etc.

#### LA RELIGION

AL

## ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRETA

Hemos puesto á la venta la 24ª edición de esta obra incomparable.

Precio 2 pesetas.—1 para los lectores de EL MOTIN.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.